

El Cristo todo-inclusivo

Lectura bíblica: Col. 1:17-18; 1 Co. 1:9, 30; Col. 2:2b-3; 2 Co. 11:2

Día 1
y
Día 2

I. El propósito de Dios, en Su recobro, es que Cristo lo sea todo; Él desea recobrar a Cristo como el centro único de la economía de Dios y como Aquel que es todo para nosotros, a fin de que le disfrutemos como nuestra porción (Col. 1:17b, 18b, 12; 1 Co. 1:9):

- A. En el recobro del Señor, nuestro “diccionario” tiene una sola palabra: Cristo.
- B. La meta del recobro del Señor no es recobrar doctrina ni teología alguna, sino al Cristo que es nuestro único Esposo, a quien debemos amar (2 Co. 11:2; 1 P. 1:8).

Día 3

II. La revelación de la persona y la obra de Cristo contenida en la Biblia —que abarca la eternidad pasada, el puente del tiempo y la eternidad futura— es una revelación insondablemente rica y profunda (Col. 2:2b-3):

- A. Cristo es Jehová, el Dios Triuno, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob (Éx. 3:2-6, 14; Jn. 8:58; Is. 9:6; Jn. 14:9-11; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17).
- B. En la economía divina, Él es la porción de los santos, Aquel que es (Col. 1:12; Jn. 8:58; 14:6; 6:35; 8:12; 10:9; He. 11:6).
- C. En la creación, Él es el Verbo; todas las cosas llegaron a existir por medio de Él, y todas las cosas fueron creadas en Él, por medio de Él y para Él (Jn. 1:1-3; He. 11:3; Col. 1:16; He. 1:2-3).

Día 4

- D. En Su encarnación, Él trajo el Dios infinito al hombre finito para unir y mezclar al Dios Triuno con el hombre tripartito:
 1. Él es Dios manifestado en la carne (1 Ti. 3:16).
 2. Él es Jesús y Emanuel (Mt. 1:21, 23).
 3. Él es el segundo hombre y el postrer Adán (1 Co. 15:45, 47).
- E. En Su vivir humano, Él expresó en Su humanidad y mediante Sus virtudes aromáticas, al Dios abundante en Sus ricos atributos (Mt. 13:54-56; Lc. 7:49; 8:25):

1. Él tomó la forma de un esclavo, sirviendo así a Dios y al hombre (Fil. 2:7; Mr. 10:45).
 2. Él fue el Testigo fiel de Dios (Ap. 1:5; 3:14).
- F. En Su muerte todo-inclusiva, Él manifestó siete aspectos:
1. Él murió como el Cordero de Dios (Jn. 1:29).
 2. Él murió como un hombre en la carne (Ro. 8:3).
 3. Él murió como la serpiente de bronce (Jn. 3:14).
 4. Él murió como el postrer Adán (1 Co. 15:45).
 5. Él murió como el Primogénito de toda creación (Col. 1:15).
 6. Él murió como Aquel que hace la paz (Ef. 2:14-15).
 7. Él murió como el grano de trigo (Jn. 12:24).
- G. En Su resurrección que todo lo conquista, Él, como Cabeza del Cuerpo, fue el primero en la resurrección (1 Co. 15:20; Col. 1:18):
1. Él, en Su humanidad, fue designado como el primogénito Hijo de Dios, la Cabeza del Cuerpo (Ro. 1:3-4; 8:29).
 2. Él impartió la vida divina en los creyentes con el fin de regenerarlos y hacerlos miembros de Su Cuerpo (Jn. 12:24; 1 P. 1:3; cfr. Gn. 2:22).
 3. Él fue hecho el Espíritu vivificante a fin de ser el contenido y la realidad del Cuerpo (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Col. 3:10-11).
- H. En Su ascensión que todo lo trasciende, Dios lo exaltó y le dio un nombre que es sobre todo nombre (Hch. 2:33a; Ef. 1:19-20; Fil. 2:9):
1. Él trascendió el Hades (donde están retenidos los muertos), la tierra (donde los hombres caídos actúan en contra de Dios), el aire (donde Satanás y el poder de las tinieblas actúan en contra de Dios) y todos los cielos (a los cuales Satanás tiene acceso) (Ef. 1:20-21; 4:8-10; He. 4:14; 7:26; cfr. Job 1:6-12a; 2:1-6).
 2. Él es transmitido a la iglesia —la cual es el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo— como el poder de resurrección, como el poder de ascensión, como el poder que somete y como el poder que reúne todas las cosas bajo una Cabeza (Ef. 1:19-23).

Día 5

3. Él es el Señor y el Cristo (Hch. 2:36).
 4. Él es el Líder (de todos los reyes) y el Salvador (5:31).
 5. Él es el Sumo Sacerdote (He. 4:14; 7:26; 9:11).
 6. Él es el Mediador y el fiador del nuevo pacto (9:15; 7:22).
 7. Él es el Ministro que está en el Lugar Santísimo celestial (8:2).
 8. Él es el Paraclete (el Abogado) de los creyentes neotestamentarios (1 Jn. 2:1; Jn. 14:16, 26; 15:26; 16:7).
 9. Él es el Intercesor de los creyentes neotestamentarios, que está a la diestra de Dios y también dentro de ellos (Ro. 8:34, 26).
- I. En Su salvación orgánica, Cristo como Espíritu vivificante lo es todo para Sus creyentes (1 Co. 1:9; 2 Co. 4:7; Ef. 3:8):
1. Él es nuestra vida (Jn. 14:6a; Col. 3:4; Ro. 8:2, 10, 6, 11).
 2. Él es todo cuanto necesitamos y nuestro disfrute (Jn. 8:12; 6:51, 57b; 1 Co. 10:4; Jn. 20:22; Gá. 3:27; Jn. 15:7a; Col. 2:16-17; Mt. 11:28).
 3. Él es para nosotros el poder de Dios y la sabiduría de Dios (1 Co. 1:24, 30).
- J. Al efectuar la obra intensificada de Su salvación orgánica, Él es el Espíritu siete veces intensificado y, como tal, Él ha de producir los vencedores y de consumir la Nueva Jerusalén (Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6; cfr. 1:10; 2:7).
- K. En Su retorno, Él será el Hijo del Hombre (Mt. 26:64; Ap. 14:14):
1. Él será la estrella de la mañana para los vencedores (22:16).
 2. Él será el novio de la iglesia (Mt. 25:1; 9:15; Jn. 3:29).
 3. Él será el Salvador de Israel (Ro. 11:26; Zac. 12:10).
 4. Él será un Juez para los gentiles (Hch. 17:31; Mt. 25:31-46).
 5. Él será el otro Ángel que tomará posesión de la tierra (Ap. 10:1-7).
- L. En Su reino, Él será tanto el Hijo del Hombre como el Rey (Mt. 13:41; Ap. 20:4, 6; 2:26-27).

Día 6

- M. En la Nueva Jerusalén, Él lo será todo para Su pueblo tripartito, quien habrá sido elegido, regenerado, transformado y glorificado:
1. Él será el Cordero (22:1).
 2. Él será el Esposo (19:7; 21:2, 9).
 3. Él será el templo (v. 22).
 4. Él será la lámpara (v. 23).
 5. Él será la fuente del agua de vida (v. 6).
 6. Él será el árbol de la vida (22:2, 14).
 7. Él será el Hijo del Hombre (Jn. 1:51).
 8. Él será el Pastor (Ap. 7:17).

Alimento matutino

1 Co. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi 4:17 hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes, en todas las iglesias.

Ef. La cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que 1:23 todo lo llena en todo.

3:18 Seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad.

Col. Porque en El habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. 2:9

Todas las iglesias son idénticas en vida, en naturaleza, en testimonio, en servicio y en expresar a Cristo. Somos de diferentes nacionalidades y hablamos diferentes idiomas, pero nuestros cantos y alabanzas son los mismos. Somos un solo Cuerpo que testimonia de un mismo Cristo. Predicamos, anunciamos, amonestamos y enseñamos acerca de Cristo según la revelación bíblica. Nosotros no tenemos escuelas, enseñanzas, ni testimonios distintos. El cristianismo se ha dividido por causa de sus diversas prácticas, tales como el bautismo; pero en el recobro del Señor, nuestro “diccionario” consta de una sola palabra: Cristo. No nos interesa tener diferentes enseñanzas, nuestro interés es el Cristo, cuyo único interés es el reino de Dios. Estamos dedicados al reino de Dios, que es el Cuerpo de Cristo, la única iglesia de Dios. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, pág. 69)

Lectura para hoy

El Cristo revelado tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo es todo-inclusivo y es inconmensurablemente vasto. En Efesios 1:23 dice que Cristo lo llena todo en todo, y en 3:18 dice que Sus dimensiones son inconmensurables, pues son las dimensiones del universo. Cristo no solamente lo es todo, sino que también es inconmensurablemente vasto. Mediante la encarnación, Él llegó a ser el Dios-hombre en quien mora corporalmente el Dios Triuno (Col. 2:9), y es el centro y la universalidad de la economía eterna de Dios. A lo largo de los últimos diecinueve siglos, este Cristo ha sido ignorado,

incomprendido, presentado erróneamente y sutilmente distorsionado por heresiarcas (autores de herejías) como: Cerinto (véase la nota 22¹ de 1 Juan 2, y la nota 9¹ de 2 Juan), los gnósticos (véase la nota 14², segundo párrafo, de Juan 1) y los docetas (véase la nota 3¹ de 1 Juan 4); todos estos heresiarcas surgieron en el siglo primero. En el siglo quinto surgieron los nestorianos. En los últimos trece siglos ha estado presente el catolicismo demoníaco. En los últimos dos siglos y medio aparecieron los proponentes del alto criticismo y los modernistas. Todos ellos niegan diferentes aspectos de la persona y la obra de Cristo. Los cerintios negaban la deidad de Cristo; los docetas negaban que Él fuera humano. Otros negaban Su muerte redentora y Su resurrección. Según tales herejías, Cristo no tiene mayor significado. Aunque el protestantismo enseña las doctrinas bíblicas acerca de Cristo, dicha enseñanza tiene muchas deficiencias, está llena de lagunas, y es imperfecta e incompleta. Debido a todas las devastadoras herejías y a las doctrinas bíblicas pero incompletas, la verdad concerniente al Cristo todo-inclusivo de Dios necesita ser drásticamente recobrada en muchos aspectos. Debemos ver al Cristo todo-inclusivo como Aquel que tiene la preeminencia en todas las cosas, que lo llena todo en todo, que es la centralidad y la universalidad de la economía de Dios y que fue asignado a los santos como su porción para ser su redención, su vida, su suministro vital y su todo. Es en extremo crucial que todos los creyentes sean partícipes de todos y cada uno de los aspectos de este Cristo todo-inclusivo, a fin de que le disfruten como tal, y Él llegue a formar parte de la constitución de ellos; entonces, ellos serán los miembros orgánicos de este Cristo a fin de vivirlo y expresarlo tanto en esta era como por la eternidad. (*Los aspectos cruciales de las prioridades en el recobro del Señor hoy*, pág. 15)

Lectura adicional: Ibíd.; Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, mensaje 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.

Ef. Yo pues, prisionero en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados ... diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Si hemos de estar unidos en un mismo parecer, debemos recibir una visión del lugar que ocupa Cristo en la economía de Dios. Siento la necesidad y urgencia de que todos los santos vean a Cristo y le conozcan. Cuando usted haya visto al Cristo todo-inclusivo y haya aprendido la clave para disfrutarlo, la manera en que usted piensa y habla cambiará. Usted llegará a ser puro y sencillo. En lugar de expresar sus opiniones, únicamente le interesa disfrutar a Cristo y hablar de Él. Al llegar a ser una persona que no conoce sino a Cristo, será fiel al recobro del Señor. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 56)

Lectura para hoy

Hoy el Señor desea un pueblo que se interese únicamente por Él. Colectivamente, estas personas serán candeleros en diferentes lugares. Entre ellas, no habrá preferencias ni opiniones, sino Cristo solamente. Que todos aprendamos tal secreto.

Supongamos que usted llega al local de reuniones y ve que las sillas están dispuestas de una manera muy diferente a lo habitual y en contra de su preferencia personal. No debería importarnos cómo están dispuestas las sillas. Siempre y cuando podamos reunirnos para leer la Palabra y hablar de Cristo, debiéramos sentirnos satisfechos. Pero si usted se queja de la manera en que están acomodadas las sillas y permite que eso le distraiga, queda demostrado que usted no ha recibido la visión acerca de Cristo. En las reuniones de la iglesia tenemos diamantes divinos a nuestra disposición, pero nosotros estamos

distraídos por la manera en que están dispuestas las sillas. ¿Acaso no indica esto que usted no sabe valorar cuán preciosos son los diamantes? Siempre y cuando usted pueda recibir más diamantes de parte del Señor, no debería importarle cómo están dispuestas las sillas. Si usted sabe cuán preciosos son los diamantes, no le interesarán otras cosas. No se preocupará por la manera en que están dispuestas las sillas, ya que irá a las reuniones para obtener a Cristo y nada más que a Cristo.

En el recobro del Señor nos interesa exclusivamente Cristo. Al llevar a cabo Su recobro, el Señor no hace sino recobrar al propio Cristo en términos de nuestra experiencia. Es únicamente por medio de concentrarnos en Cristo que hemos de ser salvos de las disensiones.

Por naturaleza, somos personas que causan divisiones, causar división es algo innato en nosotros. Por ello, la única manera de ser rescatados de la división consiste en ver que Cristo lo es todo y en aprender a disfrutarlo. Es crucial que se den cuenta que la única manera de evitar la división es ver a Cristo, recibirlo y disfrutarlo. Solamente esto nos llevará a estar unidos en un mismo parecer. Entonces se producirá la verdadera armonía entre nosotros.

A veces he quedado desilusionado por lo que me cuentan los santos respecto a lo que vieron al visitar ciertas iglesias en diversos lugares. Pero lo que me desilusionó no fueron las noticias en sí, sino el hecho de que quienes me traían tales informes hablaban cosas irrelevantes al disfrute de Cristo. Las conversaciones de estos santos indicaban que ellos no tenían una visión adecuada y que no habían sido completamente rescatados de su naturaleza facciosa. En lugar de ver a Cristo, se preocupaban por la manera en que los ancianos dirigían la iglesia y por la manera en que progresaban los jóvenes. Interesarse por estas cosas en lugar de Cristo constituye un acto faccioso. Cada vez que usted visite una iglesia local, debe hacer lo posible por no ver ninguna otra cosa que no sea Cristo. Entonces será uno que ha aprendido la clave, uno que habla una misma cosa, que tiene un mismo sentir y un mismo parecer. (*Ibíd.*, págs. 56-57)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- Éx.** Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, 3:6 Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.
- 14** Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.
- Jn.** Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; 8:24 porque si no creéis que Yo soy, en vuestros pecados moriréis.
- 58** Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, Yo soy.

Toda la Biblia gira en torno a Cristo. En cuanto a Cristo, la Biblia nos revela dos aspectos cruciales: Su persona y Su obra. La Biblia primeramente nos dice quién es Cristo y qué es Cristo. Luego nos comunica lo que Cristo ha hecho, lo que Él está haciendo así como lo que Él hará en el futuro. La revelación de la persona y la obra de Cristo en la Biblia es sumamente rica y profunda ... [Ahora presentaremos uno de los] aspectos fundamentales concernientes a la persona y a la obra de Cristo. (*Vital Factors for the Recovery of the Church Life* [Factores vitales para que la vida de iglesia sea recobrada], pág. 8)

Lectura para hoy

El primer aspecto relacionado con la persona de Cristo es que Él es el propio Jehová, el Dios Triuno. Este hecho es revelado en el tercer capítulo de Éxodo. En Éxodo 3 se nos dice que cuando Dios llamó a Moisés, Él se le apareció como el Ángel de Jehová en medio de una zarza que ardía (v. 2). El Ángel de Jehová alude a uno que ha sido enviado por Jehová. Pero, en Éxodo 3, el Ángel de Jehová era en realidad el mismo Jehová Dios. Según Éxodo 3:3-4, cuando Moisés se volvió para ver la zarza que ardía, era Jehová Dios quien le llamaba de en medio de la zarza. Entonces, Dios le dijo a Moisés: “Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob” (v. 6). El hecho de que Dios sea el Dios de tres generaciones indica que Él es triuno. En el versículo 13, vemos que Moisés le pregunta a Dios cuál era Su nombre. Y respondió Dios que

Su nombre era Jehová (vs. 14-15). En la antigua lengua hebrea, el título divino Jehová significa literalmente “ser” o “existir”. El nombre de Dios significa simplemente que Él es. Esto significa que todo lo demás cesará de existir, mas Dios siempre continuará existiendo. Dios es el gran Yo Soy.

La mayoría de las traducciones que se han hecho de Éxodo 3:14 traducen este título “YO SOY EL QUE SOY”. En este versículo Dios le dijo a Moisés que Su nombre era “YO SOY EL QUE SOY”. Este nombre indica que Él es Aquel que existe, Aquel que es, Aquel que permanece y Aquel que es todo lo que necesitamos. En Juan 8 el Señor Jesús usó el nombre *Yo Soy* para referirse a Sí mismo. En el versículo 24, Él les dijo a los fariseos: “Porque si no creéis que Yo soy, en vuestros pecados moriréis”. Los fariseos sabían que el nombre *Yo Soy* se refiere a Jehová. Ésta es la razón por la cual ellos condenaron al Señor Jesús aduciendo que Él blasfemó contra Dios al considerarse a Sí mismo igual que Dios (Jn. 10:33). Sí, Jesús es Jehová. El nombre Jesús es el equivalente griego del nombre hebreo Josué (Nm. 13:16), que quiere decir: “Jehová el Salvador”, o “la salvación de Jehová”. Jesús es Aquel que *es*. Nada existe, solo Jesús. No piensen que yo soy algo, pues nada soy. Ustedes también nada son. Todos nosotros nada somos, pero Jesús es; Jesús lo es todo. Él es la vida (Jn. 14:6), Él es la luz (8:12), Él es el amor (1 Jn. 4:16) y Él es la gracia (Jn. 1:17). Él es la verdadera comida (6:51), Él es el agua verdadera (7:37-39) e incluso Él es la puerta (10:9). Jesús es todo-inclusivo. Él es el gran Yo Soy. (*Ibíd.*, págs. 8-9)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 1; *Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990*, cap. 18; *The Conclusion of the New Testament* [La conclusión del Nuevo Testamento], mensajes 21-25

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Porque en El habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. 2:9

Ro. De quienes son los patriarcas, y de los cuales, 9:5 según la carne, vino el Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

Tit. Aguardando la esperanza bienaventurada, la 2:13 manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

El título divino *Yo Soy* indica que Él es Aquel que existe por Sí mismo y que existe para siempre. La expresión *existir por sí mismo* se refiere a algo que existe en sí mismo o por sí mismo, que no tiene principio. Dios existe por Sí mismo, y no tiene principio. La expresión *existir para siempre* se refiere a algo que existe por la eternidad, sin final. Jesús, quien es Jehová el Salvador, es el propio Yo Soy. Él existe por Sí mismo, no tiene principio; y existe para siempre, no tiene final.

Además, Aquel que existe por Sí mismo y que existe para siempre, es el Dios Triuno. En Éxodo 3:6 Dios dice de Sí mismo, ante Moisés, que Él es el Dios de Abraham el padre, el Dios de Isaac el hijo y el Dios de Jacob el nieto. El hecho de que Él sea el Dios de tres generaciones, no de una, dos o cuatro, alude a que Él es el Dios Triuno. Él es el único Dios, sin embargo, Él es triuno. Él es el Padre en cuanto a la relación que tiene con Abraham el padre; Él es el Hijo en cuanto a la relación que tiene con Isaac el hijo; y Él es el Espíritu en cuanto a la relación que tiene con Jacob el nieto. Aquí vemos al Dios Triuno aplicado a tres distintas generaciones; aún así, Él sigue siendo un solo Dios. (*Vital Factors for the Recovery of the Church Life*, pág. 9)

Lectura para hoy

Este gran Yo Soy, este Jehová que existe por Sí mismo y que existe para siempre, el Dios Triuno, era Aquel mismo que fuera enviado por Dios para llamar a Moisés. Como el Enviado, Él era el ángel de Jehová. Él es tanto Aquel que envía como el Enviado. Esta misma persona fue también enviada en el Nuevo Testamento para llamarnos a nosotros. En el Evangelio de

Juan, Jesús nos dijo muchas veces que el Padre le había enviado a Él. Él era Aquel a quien Dios envió. El enviado es simplemente el ángel. En el Nuevo Testamento, el ángel de Jehová es Jesús, y Jesús es el propio Dios. Él es Jehová mismo, el Dios Triuno; Él es el Dios completo. Colosenses 2:9 dice que en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. Jesús es la corporificación misma de Dios. Él es nada menos que el Dios completo.

Pablo dice en Romanos 9:5: “Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos”. Nuestro Dios es Jesús. Jesús, nuestro Redentor y nuestro Salvador, es nuestro Dios. No debemos pensar que podemos separar a Dios de Jesús. No, nuestro Jesús es nuestro Dios. Pablo, en sus epístolas a Timoteo y Tito, usa el título “Dios nuestro Salvador” (1 Ti. 2:3; Tit. 1:3; 2:10; 3:4); “nuestro Salvador Cristo Jesús” (2 Ti. 1:10); y “Jesucristo nuestro Salvador” (Tit. 3:6). Además, en Tito 2:13 él se refiere a “nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. La manera en que Pablo usa estos títulos divinos es una prueba contundente de que Jesús es nuestro Salvador y nuestro Dios.

Muchas personas que dicen ser cristianas, no creen ni confiesan que Jesús es Dios. Muchos de esos presuntos cristianos dicen que Jesús fue un gran hombre, motivo por el cual la gente le adora como Dios. Ciertamente, debemos rechazar esto por ser una herejía. ¡Jesús es Dios! Él es Dios, quien existe por Sí mismo y quien existe para siempre. Él es el Dios eterno, y Él es el Dios completo: el Dios Triuno, a saber, el Padre, el Hijo y el Espíritu. Él es nada menos que el propio Dios, el Dios que es uno y a la vez es tres: triuno. ¡Aleluya! Todos nosotros debemos declarar que nuestro Dios es Jesús. (*Ibid.*, págs. 9-10)

Lectura adicional: Ibid., cap. 1; *La manera práctica de llevar una vida conforme a la cumbre de la revelación divina contenida en las santas Escrituras*, caps. 1, 3; *The Conclusion of the New Testament*, mensajes 26-30

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Co. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado 11:2-3 con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, se corrompan vuestros pensamientos, apartándose de alguna manera de la sencillez y pureza para con Cristo.

1 P. A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, 1:8 aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y colmado de gloria.

Debido a que Pablo era sabio, no disputó contra los judaizantes en cuanto a la doctrina. Más bien, él les dijo a los corintios que los celaba con celo de Dios. También les dijo que los había desposado con un solo esposo, para presentarlos como una virgen pura a Cristo. ¡Qué manera tan maravillosa de hablar! Las palabras de Pablo en [2 Corintios 11:2] son muy conmovedoras; tocan profundamente nuestro corazón y despiertan nuestro amor por el Señor Jesús. A menudo los mensajes del Estudio-vida tocan nuestro corazón de la misma manera. Después que leemos unas cuantas páginas de un mensaje, se despierta en nosotros una tierna sensación hacia el Señor Jesús, y nos damos cuenta nuevamente de lo querido y precioso que es Él para nosotros. En cambio, a veces nuestra mente teológica y doctrinal se turba y empieza a hacerse preguntas acerca de la Trinidad o acerca del hecho de que Cristo es el Espíritu. Tal vez nos preguntemos acerca del modalismo. Quizás nos preguntemos si el ministerio en el recobro del Señor es fidedigno. No obstante, después de leer algún pasaje de uno de los mensajes del Estudio-vida, empezamos a sentir nuevamente que el Señor Jesús, el Novio, es atractivo y precioso, y espontáneamente decimos: “Oh Señor Jesús, querido Novio, te amo. Señor, gracias por Tu palabra, por Tu ministerio y por Tu recobro”. Pero después de cierto tiempo, tal vez empezamos de nuevo a preguntarnos acerca de las denominaciones: “¿Acaso todas las denominaciones están mal? ¿Será cierto que debe haber una sola iglesia en cada ciudad? Si es así, ¿qué sucederá con los demás cristianos?”. Es característica de los judaizantes suscitar muchas preguntas, pero el verdadero ministerio despierta nuestro amor por el Señor Jesús, nuestro Novio. (*Life-study of 2 Corinthians* [Estudio-vida de 2 Corintios], págs. 462-463)

Lectura para hoy

Los judaizantes de hoy buscan hacer vacilar a los creyentes y apartarlos del simple amor que éstos sienten por el Señor Jesús. Pero nosotros debemos dejar la ley mosaica y los profetas y fijar toda nuestra atención en el Señor. Debemos ver en 11:2 que hemos sido desposados con un solo esposo para ser presentados como una virgen pura a Cristo.

Mi carga en este mensaje es sembrar profundamente en los santos lo dicho por Pablo en el versículo 2: “Os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo”. Hemos visto que en el capítulo once, Pablo tiene algunas palabras fuertes para los judaizantes, los falsos profetas. Pero antes de pronunciar tales palabras, les recuerda a los creyentes corintios que él los ha desposado con un solo Esposo, no para presentarlos a Cristo como estudiantes de teología, sino para presentarlos como una virgen pura a Cristo.

La palabra griega traducida “sencillez” [en el versículo 3] puede ser traducida simplicidad. Esto se refiere a la absoluta lealtad, la firme fidelidad, que los creyentes tenían hacia Cristo. A Pablo le preocupaba que los pensamientos de los creyentes corintios fueran corrompidos. Ellos eran una virgen pura para Cristo, pero así como la serpiente engañó a Eva, los pensamientos de ellos corrían el riesgo de corromperse y desviarse de la sencillez y pureza para con Cristo. De hecho, algunos corintios ya se habían corrompido de esta manera. Por tanto, aquí Pablo parece decir: “Queridos corintios, mi interés es que vosotros os mantengáis simples y puros en vuestra devoción a Cristo. Deben desestimar toda enseñanza y religión judaica y ser simples para con Cristo. Cristo es vuestro amado Novio, y todo lo que deben hacer es amarlo a Él”. (*Ibíd.*, págs. 463-464)

Lectura adicional: La manera práctica de llevar una vida conforme a la cumbre de la revelación divina contenida en las santas Escrituras, cap. 1; The Conclusion of the New Testament, mensaje 31

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Dando gracias al Padre que os hizo aptos para 1:12 participar de la porción de los santos en la luz.

17-18 Y El es antes de todas las cosas, y todas las cosas en El se conservan unidas; y El es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; El es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo El tenga la preeminencia.

La meta del recobro del Señor no es recobrar doctrina ni teología alguna, sino al Cristo que es nuestro único Esposo, a quien debemos amar. Debemos pertenecerle solamente a Él. En tanto que hayamos sido desposados con este Esposo como una virgen pura, y en tanto que lo amemos, apreciemos y le pertenezcamos sólo a Él, seremos resguardados. Esto nos guardará, nos santificará, nos saturará y nos transformará ... En los últimos cuatro capítulos de esta epístola no hay nada doctrinal ni teológico. Lo que vemos es una persona preciosa, el Esposo único y universal. Todos nosotros hemos sido presentados como virgen pura a Cristo. Somos para Él, y sólo Él nos debe atraer; debemos amarlo, apreciarlo y valorarlo. Esto nos resguardará y nos ayudará a ser santificados y transformados.

El recobro del Señor no es teología, tradición, religión ni ciertas prácticas. Más bien, gira en torno de una persona viva, el Señor Jesucristo, nuestro Esposo. Él nos ha atraído, y hemos sido presentados como virgen pura a Él. Ahora sólo Él debe interesarnos, sólo debemos amarlo a Él sin permitir que nadie lo sustituya en nuestros corazones. Además, nuestro amor por Él debe ser puro, nuestra mente debe ser sencilla y todo nuestro ser debe centrarse en Él. Esto nos resguardará, nos santificará, nos saturará y nos transformará. ¡Alabado sea el Señor; en esto consiste Su recobro! (*Life-study of 2 Corinthians*, pág. 464)

Lectura para hoy

Todos nosotros necesitamos tener la visión de que el Dios que se imparte en nuestro ser es el propio Cristo. Todo lo que Dios es, se encuentra en Cristo. Esto quiere decir que no podemos separar lo que Dios es, de lo que Cristo es, porque Dios está corporificado en Cristo. Cuando decimos que Dios se

imparte en nosotros, debemos comprender que este Dios que, en Su economía, se imparte en el hombre, es Cristo mismo. Si Dios no fuera Cristo, no podría impartirse en nosotros. El hecho de que Dios es Cristo tiene como finalidad cumplir Su propósito, el cual consiste en impartirse en el hombre. Por ello, en la Biblia tenemos tanto a Dios como a Cristo.

Algunos estudiantes de la Biblia tienen un entendimiento superficial de cuál es el motivo por el cual necesitamos tanto a Cristo como a Dios. Tal vez algunos piensen que aparte de Dios, tenemos a Cristo como nuestro Salvador y Redentor. Ellos dan la impresión de que Dios no es nuestro Redentor y Salvador, y que Cristo, quien es nuestro Salvador y Redentor, es otra persona aparte de Dios. Este entendimiento no es acertado. Es más correcto decir que si Dios no fuera Cristo, no podría ser nuestro Salvador ni nuestro Redentor. A fin de ser nuestro Salvador y nuestro Redentor, Dios necesitaba ser Cristo. Ésta es la razón por la que el Nuevo Testamento revela que tanto Dios como Cristo son el Salvador y el Redentor. Esto no quiere decir que tenemos dos Salvadores y dos Redentores. Por el contrario, tenemos un solo Salvador y un solo Redentor. El hecho de que tenemos un Salvador y un Redentor y que tanto Dios como Cristo son el Salvador y el Redentor, indica que Dios y Cristo son uno solo. Si Dios no fuera Cristo, no podría redimirnos. Si Él no fuera Cristo, no tendría la manera de salvar a los pecadores.

Según este mismo principio, Dios, a fin de impartirse a Sí mismo en nuestro ser, necesitaba ser Cristo. Si Él no fuera Cristo, no podría impartirse en nosotros. Por lo tanto, Cristo existe con la finalidad de que Dios se imparta. Este es un aspecto al que muchos cristianos no le han dado la debida importancia.

A fin de disfrutar de la impartición de Dios, necesitamos considerar todos los aspectos acerca de quién es Cristo y qué es Cristo. Indudablemente todos deseamos disfrutar la impartición de Dios. Si hemos de tener este disfrute, necesitamos ver qué es Cristo y quién es Cristo en Su persona. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 223-224)

Lectura adicional: Ibíd., mensajes 21, 32-33; *Life-study of 2 Corinthians*, mensaje 52; *La esfera divina y mística*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

